

Iglesias posmodernas



Ross Rohde

Aunque algunos de los datos estén desactualizados, Misiopedia les ofrece este artículo, escrito en 2000 por Ross Rohde, para contribuir a la reflexión tocante a las iglesias de estilo posmoderno en España.

ESTE ARTÍCULO PRETENDE COMENZAR donde [El evangelio](#) y [la posmodernidad](#) termina. Su propósito es explorar las consideraciones prácticas y estratégicas de la posmodernidad en el contexto de la Iglesia en España. Pretende contestar a preguntas como: ¿Qué tipos de ministerios tienden a funcionar en contextos posmodernos y cuáles no? ¿Qué aspecto tiene una iglesia sensible a la posmodernidad? ¿Qué clase de temas son posmodernos y cuáles son nacionales, locales o personales? ¿Cuál es el patrón general en la evangelización en los contextos posmodernos y cómo difiere de los modelos más tradicionales? ¿Qué sabemos y qué desconocemos acerca del evangelismo y las iglesias en un contexto posmoderno? ¿Qué entendemos de la posmodernidad en el contexto de la Iglesia en España? ¿Cuáles son algunas ideas a explorar y con las que podemos experimentar?

Ross Rohde ha sido misionero transcultural desde 1988. Ha servido al Señor en México, Guatemala, España y en su país natal, los Estados Unidos. Hoy en día está estableciendo iglesias en casas en California. Misiopedia publicó la primera parte de este artículo, titulado "Evangelio y Posmodernismo en España".



Edición: Mireya Fayad; Diseño: Raquel Reyes Pérez (Original inglés: www.facingthechallenge.org/rohde2.php).

Las realidades de la posmodernidad

Lo primero que tenemos que entender es que la posmodernidad es un fenómeno mundial. No es meramente una situación americana, ni tampoco está limitada a países anglosajones o a los países de Europa Occidental. Lugares tan diversos como el Japón, el mundo musulmán y los países de Europa Oriental están atravesando algún tipo de cambio hacia una cosmovisión posmoderna.

Su base filosófica proviene de Francia, con filósofos como Jacques Derrida, Michel Foucault y Jean Francois Lyotard, aunque hay otros filósofos posmodernos como Umberto Eco de Italia y Ricardo Rorty de los Estados Unidos. La posmodernidad no es una filosofía inventada, es más bien un cambio global en la cosmovisión. Derrida y Lyotard no inventaron la posmodernidad; simplemente la describen y le

dan una estructura filosófica. Sin embargo, en el proceso también la promocionan y le dan forma.

Otra forma mejor de entender la posmodernidad es verla como una respuesta al experimento vivido durante 500 años por el mundo occidental con el racionalismo llamado coloquialmente la cosmovisión “moderna”. La cosmovisión moderna, iniciada con el Renacimiento y clarificada en la era de la Ilustración, básicamente defendía que la medida de todas las cosas es el hombre y el hombre puede comprender plenamente su mundo a través de la ciencia y la razón. El experimento ha terminado y el mundo ha encontrado que el modernismo no satisface las emociones y no explica adecuadamente cuestiones importantes como: ¿De dónde vengo? ¿Cuál es el significado de la vida? ¿Cómo puedo entender las dimensiones espirituales de la vida?

Si la cosmovisión racional no satisface ¿qué puede tomar su lugar? La respuesta actual es la posmodernidad. Esta nos dice que el hombre no puede responder a todas las preguntas. La verdad es extremadamente compleja y es imposible expresarla completamente con el lenguaje humano. Requiere algo más que la razón para explicar el mundo en el que nos encontramos. Para un posmoderno, el pensamiento racional y la ciencia, la emoción, la tradición, la intuición y la comunidad igualmente forman parte de lo que ayuda a entender nuestro mundo. Ya que los seres humanos no pueden entender o expresar la verdad con el lenguaje humano, hay una tendencia creciente a buscar “verdades” a nivel local que no explican todo, pero ayudan a seguir adelante. A este aspecto se le suele denominar pluralismo y que básicamente viene a decir: “es verdad para ti, pero no tiene por qué serlo para mí; tú puedes vivir con tu verdad y yo viviré con la mía”.

La persona posmoderna

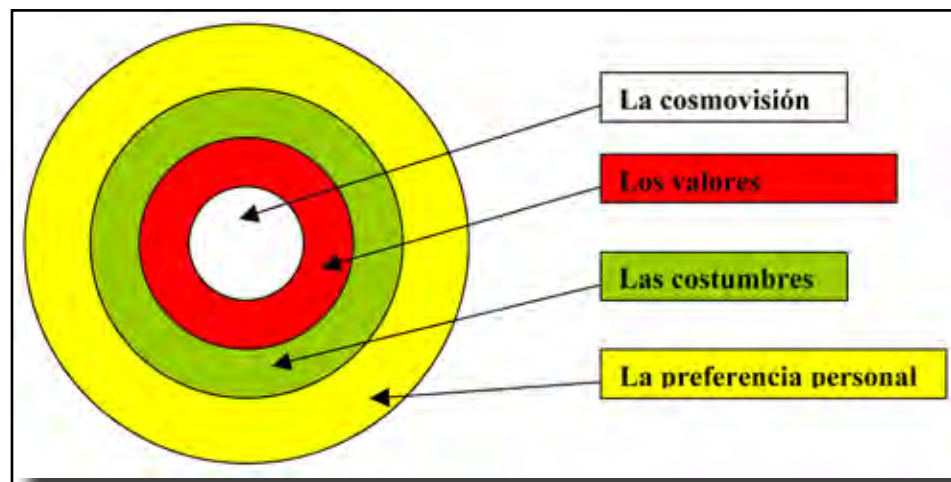
¿Cómo actúa la persona posmoderna? ¿En qué se diferencian de las personas modernas? A continuación tenemos un perfil desde su propia perspectiva:

- Busco una verdad que me sirva a mí.
- Sólo puedo ver la vida desde mi propia perspectiva; la realidad es demasiado compleja para entenderla completamente.
- Me interesan los valores de mi grupo y de mi comunidad.
- Creo en la tolerancia.
- Creo en el “vive y deja vivir a los demás como ellos quieran”.
- No me gusta cuando otras personas discuten para defender a su propio grupo o creencias diciendo que son mejores.
- Quiero respuestas prácticas para la vida. No me atraen los esquemas idealistas.
- Me producen sospecha los esquemas que intentan explicarlo todo o dar respuestas simplistas a preguntas complejas.
- Cuando alguien me habla de estos esquemas, me parecen “ruido” que debe ser ignorado.
- No me gusta la religión institucionalizada.
- Tengo un vago deseo de espiritualidad no institucionalizada pero no sé cómo encontrarla.

Estos son algunos de los valores más comunes. En una sociedad posmoderna no todas las personas los tienen. Sin embargo, hay una fuerte tendencia hacia ellos. Otras los poseen por completo.

Es necesario distinguir entre los posmodernos filosóficos y los posmodernos de “calle”. Los posmodernos filosóficos, como los filósofos mencionados anteriormente y sus alumnos de filosofía en las universidades, tienden a decir que no existe nada que pueda llamarse realmente verdad. Las personas que encontramos en la calle no profundizan tanto en la filosofía. De hecho pocas personas cuestionan los temas de la vida, aun así han absorbido la cosmovisión básica de la posmodernidad. Si se ven forzados a expresar en palabras como ven la vida, los posmodernos en la calle, con toda probabilidad, dirían que la verdad existe, pero que es imposible llegar a comprenderla completamente. Por su complejidad tienden a buscar una “verdad” que funcione para ellos. La mayoría de las personas con las que nos encontramos no son posmodernos filosóficos sino posmodernos de la calle. Lo bueno es que los posmodernos de la calle suelen estar abiertos a considerar el evangelio si se expresa de una forma sensible a la posmodernidad.

Como se ha dicho anteriormente, la posmodernidad es un cambio de cosmovisión a escala mundial. Se expresa mejor con el siguiente gráfico.



La cosmovisión es el nivel más profundo de la expresión cultural. Expresa los valores más arraigados y mantenidos por el mayor número de personas. Son los valores que forman el marco de nuestra visión y comprensión del mundo; y se mantienen en muchas culturas y en diferentes partes del mundo.

Los valores culturales también son estructuras que tienen un significado importante. Son a la vez similares a otras expresiones culturales dentro de la misma cosmovisión, y también es lo que diferencia a unas culturas de otras. En otras palabras, es lo que hace distintos a los españoles de los franceses, o a los gallegos de los catalanes.

Las costumbres suelen ser de tipo local. Reflejan las preferencias particulares por la comida, el vestir o las costumbres del baile

autóctono. Por esta razón, diferentes grupos de jóvenes en el mismo pueblo deciden llevar otros estilos de ropa y participar en actividades variadas. La preferencia personal es lo que influye en un individuo para hacerlo diferente de otro. Unos escogen leer antes que ver una película, por ejemplo.

Naturalmente estas categorías se solapan y a veces será difícil distinguir si algo es un valor cultural o una costumbre local. La principal cuestión a tener en cuenta es que la posmodernidad está en el nivel de la cosmovisión. Es un cambio en la forma de ver y entender el mundo. Es un cambio cultural en el nivel más profundo. Los cambios de cosmovisión no son nada frecuentes; el último se llevó a cabo en la cultura occidental en la época del Renacimiento hace 500 años. No sería razonable esperar que la posmodernidad desapareciera pronto. Probablemente estará presente de alguna forma u otra durante varias generaciones.

Ya que la posmodernidad es un cambio de cosmovisión tendrá expresiones regionales y nacionales propias. Francia es posmoderna e Inglaterra también, pero son diferentes culturalmente el uno del otro porque tienen valores e historias distintas. Sin embargo, estos valores culturales se expresarán siempre dentro del marco de la cosmovisión posmoderna.

Posmodernidad en España

Dado que la posmodernidad es multigeneracional, también veremos diferencias entre las distintas generaciones dentro de la misma cultura. En España los que han nacido después de 1945 tienden a ser más posmodernos en la estructura de sus valores. Basado en una observación hecha por el sociólogo Francisco Andrés Orizo en *Los nuevos valores de los españoles*.

La edad separa a la población en dos segmentos: el de los 18 a los 44 años, algo más favorable a los movimientos, y el de los que pasan de los 45 años, algo menos favorable. (1991, pág. 138).

Orizo se refiere a movimientos sociales tradicionalmente favorables para posmodernos como: los derechos humanos, la ecología, el desarme militar y el feminismo. El cambio en los valores fue muy notable en otros estudios sociológicos en el mismo grupo de edad. El estudio de Orizo se publicó en 1991, pero su investigación se hizo en 1990. Por tanto, los nacidos después de 1945 tienden a mostrar cambios de valores posmodernos.

Podemos deducir, por tanto, que España tiene tres generaciones posmodernas. Cada generación sucesiva será distinta de algún modo y cada una será más posmoderna en su estructura de valores que la anterior.

Es interesante notar que España nunca practicó el modernismo de la misma forma que el resto del mundo occidental. Esto se debe principalmente a la poderosa influencia de la Iglesia Católica Romana en la historia de España. La Iglesia Católica tiene una cosmovisión antigua (también llamada tradicional). La ausencia del modernismo tiene que ver con la victoria de las fuerzas Nacionales en la Guerra

Es interesante notar que España nunca practicó el modernismo de la misma forma que el resto del mundo occidental.

Civil donde se volvió a imponer la cosmovisión tradicional de la Iglesia Católica, justo cuando España empezaba a experimentar con el modernismo en la Segunda República. Hasta la muerte de Francisco Franco en 1975 España no pudo comenzar a experimentar una nueva cosmovisión. Para entonces, la posmodernidad ya estaba volviéndose la norma en Europa Occidental.

Y no es una casualidad que muchas de estas manifestaciones que rompen los esquemas de la modernidad se lideren dentro del escenario español, cuando aún no habíamos completado las prescritas etapas de un proceso de modernización. Nos hemos hecho posmodernos sin haber ejercido antes de modernos. (Orizo, 1996, págs. 55-56).

La posmodernidad en la iglesia evangélica

El cristianismo bíblico tiene algo que es asombroso, mientras en sí mismo es una cosmovisión, se puede expresar plenamente en todas las épocas y culturas.

El cristianismo bíblico tiene su propia cosmovisión, su propia explicación para los orígenes del hombre, nuestra relación con nuestro Creador y cómo deberían interactuar unos con otros. Tiene algo que es asombroso, mientras en sí mismo es una cosmovisión, se puede expresar plenamente en todas las épocas y culturas. El cristianismo bíblico está ahora en el proceso de aprender a expresarse en el nuevo mundo posmoderno.

El cristianismo tuvo muchísimo éxito en la cosmovisión antigua al extenderse rápidamente por el mundo grecorromano. Se expresó muy bien en el Renacimiento a través del protestantismo y en la Ilustración con el Evangelicalismo Moderno. Ahora la cosmovisión a nuestro alrededor ha cambiado y el cristianismo bíblico se encuentra otra vez en la necesidad de desarrollar nuevas formas de expresión dentro de la cultura sin perder sus verdades fundamentales.

En I Corintios 9:19-23 el Apóstol Pablo describe magistralmente la posibilidad del cristianismo para expresarse en diferentes contextos culturales, y a la vez mantener su esencia fundamental:

Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número. Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley; a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin ley. Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos. Y esto hago por causa del evangelio, para hacerme partícipe de él.

Al estudiar la Iglesia en el mundo posmoderno debemos distinguir entre las “iglesias sensibles a la posmodernidad” y las “iglesias posmodernas”. En este informe las iglesias sensibles a la posmodernidad serán aquellas que tienen todo el cuidado posible para expresarse de forma que resulte cómoda para la sociedad posmoderna que la rodea, sin perder sus fundamentos bíblicos.

Las iglesias posmodernas también son sensibles a la cultura

que las rodea, pero han sintonizado tanto con la cultura posmoderna que no saben distinguir los aspectos de la posmodernidad que chocan con la cosmovisión bíblica. Se usan estos términos para facilitar el entendimiento en este informe. Defiendo la necesidad de ser sensibles al mundo español posmoderno, sin perder nuestra esencia bíblica. Debemos llegar a ser sensibles a la posmodernidad sin llegar a ser posmodernos.

Como cristianos podemos abrazar gran parte de la cosmovisión posmoderna, pero no lo podemos aceptar todo. Los posmodernos llevan razón al decir que las personas no pueden comprender la verdad en su totalidad. Solamente Dios puede hacerlo. Aciertan al decir que sólo podemos ver la realidad desde ciertos puntos de vista porque estamos limitados como seres humanos. El deseo posmoderno de vivir con la comunidad coincide en el concepto bíblico de la iglesia local y de la Iglesia universal o el “cuerpo de Cristo”. Hasta cierto punto su valoración de la tolerancia es paralela al valor de “en tanto sea posible estad en paz con todos los hombres”, pero no del todo.

Pero la posmodernidad se queda corta al afirmar que todos los puntos de vista son de igual valor. Como cristianos diríamos que sólo el punto de vista de Dios es correcto. Somos afortunados de tener un Dios que se ha revelado de forma escrita en la Biblia y de forma humana en Jesucristo. Como cristianos afirmamos que Jesucristo no sólo habló la verdad sino que también es la Verdad. Cuando la cosmovisión posmoderna y la cosmovisión cristiana se contradicen deberíamos expresar clara, abierta y honestamente quiénes somos y por qué somos así. Pero lo podemos hacer con amabilidad y gentilmente, evitando todo espíritu de disensión.

Como seres humanos, los cristianos deberíamos decir honestamente que estamos limitados en nuestro entendimiento pleno de las Escrituras. Por esta razón, los cristianos sinceros tienen diferencias de opinión acerca de algunos puntos delicados de la verdad bíblica. Sin embargo, eso no hace que la Biblia sea menos cierta. La debilidad no está en la veracidad de las Escrituras, sino en nuestra debilidad como seres humanos. Aun más, tenemos el perfecto ejemplo de Jesucristo, que fue hombre y también es Dios mismo, que visitó la tierra encarnado. Como humanos, no podemos alcanzar a vivir como Él, pero la debilidad, un vez más, está en nosotros, no en Jesucristo.

La evangelización sensible a la posmodernidad

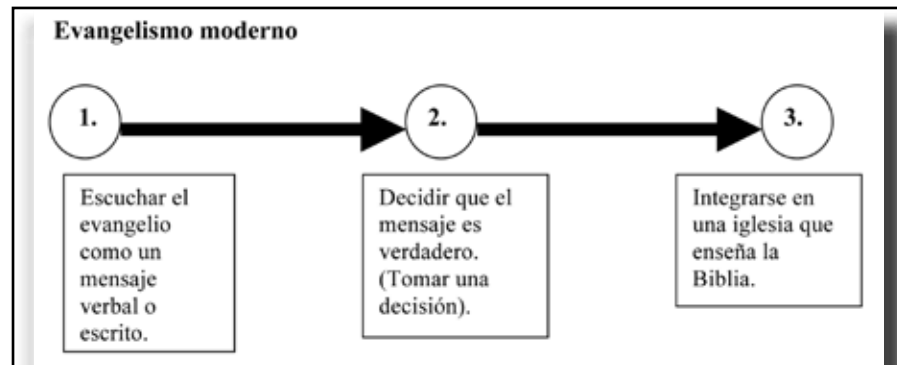
La mayoría, hemos realizado ministerios en iglesias y organizaciones que han aprendido a lo largo de los años a ser eficaces en la presentación del evangelio y en la realización de cultos dominicales entre personas “ilustradas” o modernas. La iglesia evangélica aprendió a adaptarse a esta cultura y presentar la verdad de su mensaje de forma inteligible a la sensibilidad cultural.

El modelo moderno comienza con el “mensaje”. Este se presenta claramente y de forma racional. Se le pide a alguien que tome una decisión en cuanto a la verdad del evangelio y que crea en Jesucristo como Salvador. Cuando se cree, entonces se le dirige hacia una buena iglesia local donde podrá crecer en el entendimiento de su

fe y maduración. Una buena iglesia es la que enseña claramente las verdades doctrinales de las Escrituras.

Evangelización moderna

Este modelo es excelente a la hora de tratar con un racionalista ilustrado. Buscaban una presentación clara y racional de la verdad. Deseaban saber que esta era la verdad universal que gobernaba. Cuando eran convencidos de ello, podían tomar una clara decisión para creer.



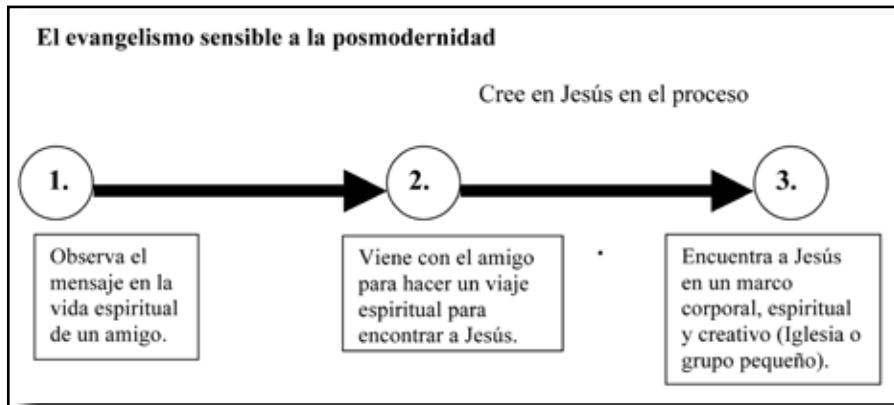
En el evangelismo moderno, hay dos escenarios básicos para predicar el evangelio. Ambos utilizan el esquema anterior. El primer escenario es personal, un evangelismo de "tú a tú". El objetivo era convencer a alguien con una breve y lógica presentación del evangelio para que tomara una decisión. Aunque se puede hacer de mil maneras, lo normal es usar algún esquema lógico o folleto, como por ejemplo: "Los pasos para obtener paz con Dios", "Las cuatro leyes espirituales" o "La ilustración del puente".

El segundo escenario de la evangelización moderna es el público. Suele hacerse algún tipo de proclamación del evangelio a grupos de personas y puede ser llamada campaña o reunión evangelística. Igualmente se realiza de muchas maneras, pero el esquema general explicado anteriormente, en algunos casos, se utiliza. Hay una explicación verbal del evangelio, se pide que tomen una decisión y aquellos que responden reciben un "seguimiento" al ser dirigidos a una iglesia que enseña la Biblia.

Evangelización sensible a la posmodernidad

El modelo posmoderno comienza con una "relación". El hombre posmoderno observa la espiritualidad en la vida de alguien en quien confía. Su amigo lo invita a explorar la espiritualidad con él. Él aprende que la espiritualidad en realidad es una relación personal con Jesucristo. Se le invita a explorar esta relación, no sólo individualmente sino también en la comunidad de otros que están buscando y encontrando una relación con Jesús. Al ir descubriendo la espiritualidad en forma del fruto del Espíritu en las vidas de sus amigos, en su amor por él y por los demás, y en la belleza de la alabanza corporal, creativa y artística, entonces él decide creer y seguir a Jesús.

Este nuevo modelo nos parece extraño a los que hemos crecido en la iglesia evangélica moderna. Puede parecer una serie de disparates



místicos, pero recuerda que para los posmodernos el evangelio, presentado como un mensaje racional, por una persona con quien no tienen una relación, resulta ser sólo ruido que van a ignorar. A ellos ni siquiera les parece un mensaje espiritual. Es un callejón sin salida. Presentamos el evangelio de tal forma que ellos no lo van a escuchar, pero tenemos las respuestas a las mismas cosas que buscan. Una forma de resumirlo es decir que el modelo moderno comenzaba con el mensaje como una declaración racional y verbal. El evangelismo posmoderno empieza con el mensaje de una vida espiritual. Si no ven el mensaje envuelto en la vida de un amigo de confianza, la declaración verbal del mensaje no será captada.

Al igual que el evangelismo moderno tenía unos escenarios evangelísticos, el evangelismo sensible a la posmodernidad también tiene unos escenarios básicos. En la posmodernidad hay tres escenarios: El primero es personal, con el evangelismo de “tú a tú”. Se diferencia del evangelismo moderno en que éste no se considera un acontecimiento de un solo momento, sino que se considera un proceso que transcurre en el tiempo. El que testifica, después de vivir una vida que evidencie la espiritualidad, invita a su amigo a investigar sobre esa espiritualidad a través de la persona de Jesucristo. A lo largo de este viaje, al amigo se le presentará la salvación ofrecida por Jesucristo y probablemente conocerá la comunidad de personas que también buscan experimentar a Cristo. Debemos notar que el patrón básico sigue el esquema del evangelismo sensible a la posmodernidad.

El segundo escenario es que, en lugar de tener una campaña pública como los modernistas, el evangelismo sensible a la posmodernidad suele hacerse en grupos pequeños o con algún tipo de estudio. El esquema general es que a los grupos de personas se les invita a explorar la espiritualidad a través de la persona de Jesucristo en un marco grupal. Se realiza un estudio organizado de las Escrituras para que vean quién es Jesucristo, qué es lo que ofrece y cómo podemos encontrarlo. Con frecuencia, se hacen en un hogar, aunque se puede hacer en el marco de una iglesia. Normalmente se asocia con algún refresco o aperitivo. El énfasis es un marco amigable, que no amenaza, ni presenta confrontación y donde las personas pueden investigar juntos sobre Jesús. En España, la iglesia evangélica se contempla como institucional y también como una secta, así que no sería sabio hacerlo en el local de la iglesia.

El tercer escenario es el evangelismo dentro de las paredes de la

La persona posmoderna, que busca la espiritualidad, quiere verla en la vida de los cristianos y de forma práctica en la comunidad.

misma iglesia, esto puede llegar a ser extraño al evangelista moderno y tradicional. ¿Por qué estaría en la iglesia una persona que no está convertida? De hecho, la persona moderna tiene un concepto claro de la distinción y de las fronteras apropiadas. Fuera del edificio de la iglesia está el dominio físico del no cristiano. Dentro de la iglesia está el dominio de los cristianos. Naturalmente, a los no cristianos no se les prohíbe estar dentro del edificio de la iglesia, pero las actividades que se realizan en esta área se hacen para el cristiano.

Sin embargo, debemos recordar que la persona posmoderna, que busca la espiritualidad, quiere verla en la vida de los cristianos y de forma práctica en la comunidad. ¿Dónde podrá percibirla si no está dentro de la iglesia o por lo menos en un grupo pequeño de cristianos? Ya que el evangelismo es un proceso para los posmodernos, y es probable que quieran explorar la naturaleza comunitaria del cristianismo antes de decidirse por Cristo, es muy probable que encuentre a un “no cristiano posmoderno” en una iglesia. Esto se convierte en una cuestión significativa para la estrategia. El edificio es el lugar donde se realiza, de manera significativa, la evangelización posmoderna.

En este mismo sitio es donde se viven en gran escala las verdades de las que han oído hablar a su amigo de confianza y que probablemente han visto en el grupo pequeño. Que ellos puedan ver a los cristianos que viven el fruto del Espíritu en una comunidad grande, de forma creativa y artística, es un testimonio poderoso para los posmodernos. Si la reunión es creativa, bella y espiritual, el buscador posmoderno podrá volver una y otra vez hasta llegar a creer. Un llamamiento realizado con gracia u otra forma de llamado a la entrega personal, dentro de una iglesia, tiene mucho sentido en este contexto.

¿Por qué no debe realizarse la evangelización de grupos pequeños en el local de la iglesia en España, mientras que el evangelismo se puede hacer en una reunión con toda la iglesia? La diferencia es cuestión de sincronización y de dónde está la persona en su proceso de búsqueda. Ir a un local de iglesia evangélica donde se reúne un grupo pequeño, antes de ser atraído por la espiritualidad de los cristianos que conocen, podría ser una barrera. Por otro lado, cuando la persona va adelantando en el proceso de búsqueda, es muy probable que quiera involucrarse en una reunión genuina de la iglesia. Cada caso es diferente y tenemos que ser sensibles con la persona y la guía del Espíritu Santo.

Cada escenario para la evangelización eficaz sensible al posmoderno –personal, grupo pequeño y dentro del local de la iglesia– es un lugar donde las personas pueden creer en Cristo. Pero es importante que no los veamos como entidades separadas. Las iglesias que son eficaces en la evangelización posmoderna suelen tener actividades evangelísticas en todos estos lugares simultáneamente y usan estos tres escenarios a la vez con una dinámica creativa.

Los cristianos sirven al no cristiano en su red de relaciones a través de sus dones individuales. Si tienen el don de servir, sirven, si es el de misericordia, reparten compasión. Si tienen el don de la administración puede que ayuden a un amigo a ajustar las cuentas de su contabilidad. Al hacer esto, se expresa la espiritualidad cristiana, dan testimonio verbal de la actividad de Cristo en su vida y, cuando el momento es propicio, invitan a sus amigos a experimentar a Cristo en una comunidad de creyentes. Puede ser dentro de un grupo pequeño o

en una reunión de una iglesia sensible a la posmodernidad.

Al invitarlos con cariño a explorar la espiritualidad a través de una relación con Jesús, probablemente recibirán varias oportunidades amables y no forzosas de aceptarlo como su Señor y Salvador. Unos tardarán mucho en tomar esta decisión, otros lo harán enseguida y otros no llegarán a tomarla nunca. No todas las personas posmodernas, que entiendan claramente el evangelio, llegarán a ser cristianos. Esto ha sido cierto en todas las épocas y continúa siéndolo hoy.

Metodologías evangelísticas posmodernas

Hay varias metodologías que usan este esquema básico. Una que ha tenido un éxito considerable en Europa es la de los cursos Alpha proveniente del Holy Trinity Brompton en Londres. Actualmente, hay más de 20.000 cursos funcionando en más de 120 países diferentes. Consiste en una serie de quince vídeos para diez semanas y un retiro de fin de semana que lleva a los “buscadores”, de forma sistemática, a través de preguntas como las siguientes: ¿Quién es Jesús? ¿Por qué murió? ¿Por qué y cómo debería yo leer la Biblia? ¿Por qué y cómo debería orar? ¿Cómo nos guía Dios? ¿Qué pasa con la Iglesia?

Otra método es el estudio evangelístico de la Biblia en el hogar. Es parecido a los cursos Alpha pero sin vídeos. Los estudios evangelísticos de la Biblia en el hogar suelen centrarse en unos textos bíblicos que ayudan al buscador a encontrar a Jesús. Algunas iglesias también usan los grupos en células para realizar esta función. Si éste es el caso, es necesario hacer un esfuerzo especial para estar seguros de que los grupos pequeños son sensibles a la posmodernidad.

La Biblia no habla mucho de tomar una decisión. La terminología bíblica es la de creer. Aquí tenemos otro problema estratégico. Para una persona moderna creer significa saber que algo es verdad y, por tanto, reconocerlo como verdadero. Para una persona posmoderna creer se parece más a conocer, en lo profundo del corazón, lo que es bueno, correcto y que satisface. Por tanto, ellos mantendrán estas verdades como suyas propias. Ambos dicen que “creen” pero el significado de creer y el proceso en sí, es diferente.

En este aspecto, el proceso de creer en un mundo posmoderno se parece mucho al de los tiempos de Jesús. El mundo moderno cambió el significado de la palabra. Estamos retrocediendo a la época cuando las personas creían con todo su corazón y no tomaban decisiones intelectuales meramente, pero la forma de llevarlos a ese punto de creer es muy diferente. Si el lenguaje del racionalista ilustrado era la ciencia, el lenguaje del posmoderno es la creatividad. Si el vehículo de creer para el racionalista era la razón, los vehículos de creer para el posmoderno son la relación y la comunidad.

Pero ¿cómo podemos saber que esto es cierto para el posmoderno en diferentes partes del mundo? Esta nueva forma de evangelizar a través de la relación y la comunidad está basada en algunos de los valores esenciales de la posmodernidad. Se basa en el deseo posmoderno de espiritualidad personal y no institucional, en la aspiración de una verdad que viene de la comunidad local (los amigos) y no de la religión institucional. Está basado en el ansia del posmoderno

de experimentar el calor humano y el amor en la comunidad. También se basa en hablar en su propio idioma: la creatividad.

Mientras que es verdad que la clase de arte que atrae puede variar de una cultura a otra y de una generación a otra, la expresión artística y el deseo de encontrar espiritualidad, a través de la creatividad, no creo que cambie. Como se exprese este modelo en un país u otro y en una generación u otra será diferente. Sin embargo, aún es cierto que este esquema general le habla al corazón posmoderno y eso nos da una mayor oportunidad de ayudarlos a creer.

Las iglesias sensibles a la posmodernidad

Estas comienzan con una comunidad vibrante (la iglesia local) que se centra en el crecimiento espiritual a fondo de sus miembros. Suele enseñar la doctrina con expresión artística y creativa, además de predicar. En algunos casos tienen un énfasis en la música y en las artes dramáticas de forma creativa y contemporánea. Se predica y se enseña, pero el mayor enfoque está en la interacción personal y la creatividad.

La estructura del liderazgo no suele ser de jerarquía. El líder es uno que ayuda a otros a expresar su cristianismo, no es alguien que demuestra el poder institucional. En vez de existir una definición clara entre el clero y los laicos, hay la sensación de que el liderazgo es simplemente otro miembro de la comunidad que expresa sus dones para el bien del cuerpo de la Iglesia. El estilo del liderazgo no es autoritario sino que se centra en animar a los miembros a crecer espiritualmente y a expresar sus dones individuales en el ministerio.

Normalmente hay grupos pequeños, pero estos no son tanto estudios bíblicos como grupos íntimos, donde los miembros se ministran unos a otros espiritualmente. Este ministerio se hace al compartir la Biblia el uno con el otro, a través de la oración, de los consejos mutuos, el compartir una comida o simplemente amarnos unos otros.

Hay pasión por el crecimiento espiritual y personal de los individuos. El crecimiento espiritual es definido cuando Jesús empieza a guiar personalmente la vida del creyente. Se reconoce la paradoja divina de la persona que llega a ser más como Cristo, mientras que a la misma vez se hace más como un individuo. Esto se expresa con el fruto del Espíritu (ser como Cristo) y los dones del Espíritu (la expresión individual de la espiritualidad).

Una persona moderna, que estaba interesada en Dios, quería saber la verdad acerca de Dios. La iglesia evangélica moderna aprendió a responder a esta necesidad con eficacia, desarrollando y refinando la teología sistemática. Intentábamos explicar sistemáticamente toda la verdad acerca de Dios, su forma y su iglesia a través de la doctrina.

El posmoderno suele interesarse por cómo puede encontrarse personalmente con Dios. Por tanto, la iglesia sensible a la posmodernidad debe aprender a responder preguntas como las siguientes: ¿Cómo puedo encontrar la voluntad de Dios para mi vida? ¿Cómo nos guía Dios? ¿Cómo puedo seguir a Dios? ¿Cómo puedo encontrarme con Dios en las Escrituras? ¿Cómo puedo tener una vida espiritual de oración sincera? ¿Cómo puedo oír la voz de Dios? ¿Cómo

Una Iglesia que no enfatiza la espiritualidad práctica no podrá cuidar eficazmente a los creyentes posmodernos.

puedo discernir si Dios realmente me está hablando a mí? Algunos se perderán si intentamos darles teología sistemática cuando realmente buscan experimentar a Dios personalmente.

¿Significa eso que la teología sistemática está mal? Desde luego que no, es esencial si deseamos que el creyente posmoderno crezca en gracia. Pero la presentación sistemática de la doctrina ya no puede tomar el primer lugar como lo hizo en muchas iglesias evangélicas modernas.

¿Cuál es el papel que debe tener la doctrina sistemática en una iglesia sensible a la posmodernidad? Una buena analogía es la valla alrededor del patio de la escuela. Algunos estudios psicológicos han demostrado que los niños que juegan en un patio de colegio sin valla tienden a reunirse en el centro. Ellos temen acercarse al borde por el peligro del tráfico. Sin embargo, en cuanto se pone una valla utilizan todo el patio para jugar. La razón de poner una valla en el patio es mantener a los niños fuera de peligro y para que conozcan cuáles son sus límites.

De la misma manera, la doctrina mantiene nuestra relación con Cristo fuera de peligro. La razón de tener un patio en el colegio es tener un lugar para jugar. La razón del cristianismo es poder tener una relación más profunda con Cristo. La salvación es el primer paso en la relación, pero no es toda la relación. Tenemos que enfatizar la relación y cómo se obtiene, pero dentro de los límites de una buena doctrina.

Volviendo a la analogía, algunos cristianos han tenido la tendencia de fijarse en el largo de la valla del patio, o el color de la pintura y qué clase de materiales tiene. Y a la misma vez, no les han enseñado a los niños del colegio cómo disfrutar de los juegos durante el recreo. En otras palabras, enseñamos los puntos delicados de la doctrina, pero no la experiencia práctica de la relación de gozo con Cristo.

Una iglesia que no enfatiza la espiritualidad práctica no podrá cuidar eficazmente a los creyentes posmodernos. No importa si tienen una evangelización eficaz. Los posmodernos no se quedarán si la Iglesia tiene un énfasis en los puntos delicados de la doctrina y no le enseña al creyente cómo encontrarse personalmente con Dios.

Al igual que un colegio sin valla, que es un lugar peligroso para jugar, así también una iglesia sin una doctrina bíblica clara es un sitio peligroso para que crezca un cristiano. Pero la razón de existir del patio del colegio no es la valla, y menos el color de ella ¡es un lugar para jugar! Así mismo, el propósito por el que existe la Iglesia no es meramente el de discutir los pequeños detalles de la doctrina, sino que es un lugar donde se aprende a tener una relación bíblica y vital con Cristo y donde se adora dentro del gozo de la comunidad. La doctrina bíblica es esencial, pero no es la razón primordial.

En la iglesia sensible a la posmodernidad, los momentos en los que el cuerpo entero se reúne, se ven como momentos de alabanza, compañerismo y celebración a través de la música y la creatividad. Hay enseñanza, pero el énfasis será la alabanza y la celebración. La mayor parte de la enseñanza será creativa y dada a través de metodologías diferentes a la simple conferencia o predicación, aunque

La Iglesia y también el culto de alabanza tienen unas estructuras flexibles que deben facilitar el crecimiento espiritual.

también se realicen. Sin embargo, ambas afirman claramente la verdad de las Escrituras.

La predicación es a menudo interactiva y de participación. Se pueden lanzar preguntas para que el grupo responda y luego dar las respuestas. Durante un sermón se pueden formar pequeños grupos para estudiar una pregunta antes de continuar la enseñanza. Se puede hacer un énfasis con miembros individuales que dan un testimonio de cómo Dios está obrando en su vida. Y esto se puede coordinar con el tema del mensaje o puede ser sólo un tiempo de testimonios. Los cultos de alabanza son flexibles. Si se siente que el Espíritu ha hablado a través de un testimonio, una canción o el drama, el líder puede dejar su sermón a un lado y hacer un llamamiento de cambio de vida para la iglesia. A menudo hay un énfasis en compartir una comida, aperitivo o café.

El crecimiento viene a través de la red de relaciones que los miembros tienen fuera de la Iglesia.

La Iglesia y también el culto de alabanza tienen unas estructuras. Estas estructuras deben facilitar el crecimiento espiritual, por tanto son flexibles. En tanto que estas estructuras estén satisfaciendo necesidades y ayudando a las personas a crecer en Cristo, serán bien recibidas. Si, por alguna razón, empiezan a impedir el crecimiento, serán adaptadas o apartadas. El *sabat* está hecho para el hombre, no el hombre para el *sabat*. De la misma manera la estructura debe ayudar a las personas a crecer. Las personas no están dentro de la iglesia para facilitar los programas.

Se pone mucho énfasis en conseguir que el lugar de alabanza tenga un ambiente acogedor. Esto se hace para asegurar que el ambiente es cómodo, de buen gusto y artísticamente bello. Se enfatiza que la espiritualidad se exprese en una alabanza como cuerpo a través de la expresión de amor, el fruto y los dones del Espíritu en la comunidad. Una metáfora para la iglesia moderna y su culto sería el aula o la clase cristiana. Una metáfora para la iglesia posmoderna podría ser un teatro cristiano o, en algunos casos, incluso en un club-restaurante cristiano.

El crecimiento viene a través de la red de relaciones que los miembros tienen fuera de la iglesia. La invitación que damos a un amigo para que se una a la comunidad puede ser para que lo haga a un grupo pequeño o que visite el culto grande de alabanza, según sean las circunstancias. Hay una tendencia importante de conectarse a la comunidad no eclesial a través de las actividades y del ministerio social hacia los necesitados. Estas se consideran oportunidades para expresar el amor de Cristo y hacer amistades que pueden llegar a ser redentoras.

Se insiste también en expresar el amor en las relaciones personales, en las reuniones de todo el cuerpo y en la relación del individuo con Cristo. Cuando alguien visita una iglesia saludable, que es sensible a la posmodernidad, suele comentar sobre lo cariñosos y acogedores que son sus miembros. Hay un sentir que muestra una comunidad que ama. También se capta la sensación de que el que viene de fuera es bienvenido y puede llegar a ser uno más, si lo desea, pero no hay una sensación de presión o fuerza.

Finalmente, hay un gran énfasis en la oración. No queremos decir con esto que las iglesias de la era moderna no oraban, pero sí tiende a haber un énfasis mayor en la oración en las iglesias sensibles

a la posmodernidad. Para un estudio de caso sobre la oración, en un ambiente sensible a la posmodernidad, puede leer *Fuego vivo, viento fresco* de Jim Cymbala (1998). Esta es la historia del “Brooklyn Tabernacle”. También es un buen estudio de caso el uso de los testimonios en las reuniones. Jim Cymbala no llama a su iglesia una iglesia sensible a la posmodernidad, pero sin duda entra dentro del patrón.

Como se ha dicho arriba, si la iglesia es moderna en su estilo, un posmoderno probablemente no volverá a visitarla una segunda o tercera vez. Este es un tema estratégico. ¿Qué cambiamos primero: el evangelismo o el culto de alabanza? La respuesta es que tenemos que cambiar el culto de alabanza primero. Tiene que haber una comunidad vibrante y espiritual que reciba a los invitados. ¿Tiene que ser perfecta la iglesia antes de invitar a nuestros amigos, vecinos y familia posmoderna? Ninguna iglesia es perfecta, ni tampoco llegará a serlo. La mayoría de los posmodernos pueden entender que somos imperfectos en proceso de cambio, gracias al poder y la gracia de Dios. Pero quieren ver evidencia de ese poder y gracia obrando en nuestras vidas.

El momento para empezar la evangelización sensible a la posmodernidad

¿Cuándo es el momento? Deberíamos ser capaces de contestar afirmativamente a las siguientes preguntas: ¿Se define la espiritualidad en nuestra iglesia como una relación en proceso de crecimiento con Jesús? ¿Evitamos definir la espiritualidad como la conformidad con formas externas como la frecuencia de asistencia a las reuniones o el uso de “lenguaje” cristiano? ¿Existen ministerios flexibles para animar a todos los creyentes a continuar creciendo en su relación espiritual con Cristo, no limitándolos únicamente a aprender los detalles de la doctrina? ¿Es la iglesia un lugar donde se expresa la espiritualidad con creatividad, arte y sensibilidad posmoderna? ¿Hay evidencia de una pasión por la espiritualidad vivida en la vida diaria de los creyentes? ¿Están presentes unas doctrinas sólidas y bíblicas como parámetros para el crecimiento espiritual? Al mismo tiempo ¿se evita el mero conocimiento de la doctrina como una espiritualidad adecuada? El liderazgo ¿tiende a ser no jerárquico ni coactivo? Nuevamente, ninguna iglesia es perfecta, pero si estas cuestiones no se abordan adecuadamente, llegarán a ser hostiles al posmoderno.

También debemos reconocer que no podemos fingir una espiritualidad apasionada. La espiritualidad es algo que ocurre cuando buscamos de todo corazón una relación con Jesús y el Espíritu Santo toma control de nuestras vidas. No es un ejercicio teológico, ni tampoco es cuestión de trabajar duro para Dios. Es cuestión de habitar en Cristo. De la misma manera, la espiritualidad en la comunidad de creyentes no es hacer las fórmulas correctas. Podemos tener la música adecuada, tener una evangelización sensible a la posmodernidad, ofrecer testimonios en el culto, tener teatro en nuestras iglesias y grupos pequeños en nuestros hogares, trabajar duro intentando hacer todas las cosas necesarias, pero si el Espíritu no está activo en nuestras vidas y en nuestras comunidades habremos perdido el tiempo.

No podemos fingir una espiritualidad apasionada.

Los no creyentes pueden notar la diferencia entre la verdadera espiritualidad y los que sólo están realizando acciones rutinarias. Sería más sabio, por nuestra parte, dedicarnos a una temporada de oración y arrepentimiento, pidiéndole a Dios que se manifieste entre nosotros, en vez de intentar ser una iglesia sensible a la posmodernidad por nuestra cuenta. Las formas y los métodos tienen su lugar, pero sin el poder del Espíritu Santo están muertos.

Los testimonios, símbolos, paradojas, parábolas e historias

A los posmodernos les gustan los testimonios, los símbolos, las paradojas, las parábolas y las historias. Difiere mucho de la persona ilustrada moderna que sólo quería una presentación clara de los hechos. Tenemos que afinar las habilidades narrativas para usar el arte de contar historias a fin de alcanzar el corazón de los posmodernos. Es una forma de arte en la cual Jesús era un maestro.

Un posmoderno puede irse si le damos una presentación lógica del evangelio, pero si le mostramos un testimonio personal puede que nos escuche. Pero los testimonios que más les interesan no son de salvación sino las historias de cómo hemos experimentado personalmente a Dios. Podría ser un testimonio de sanidad divina, contestación de oración o la dirección de Dios. Lo importante es que vean cómo interactúa Dios en la vida del creyente. Los posmodernos quieren tener un encuentro personal con Él, por eso quieren escuchar las experiencias.

Los símbolos son expresiones artísticas con un significado preciso. En los últimos 500 años le hemos quitado a la Iglesia gran parte de su simbolismo. Hay dos razones que explican esto. En primer lugar, unos confunden el símbolo con la realidad. No es el hecho de tomar la comunión lo que salva, es la comunión lo que conmemora la salvación que ya se ha realizado. Inclusive así, algunos creen que la salvación ocurre cuando se realiza el hecho simbólico. En segundo lugar, ya que la mente ilustrada del moderno no se sentía atraída por el simbolismo, aprendimos a comunicar de forma más exacta. Sin embargo, ahora vivimos en un tiempo cuando los símbolos han recuperado su habilidad para comunicar un poderoso significado. Tenemos que tener claro que sólo es un símbolo, pero que comunica una verdad importante.

Una iglesia posmoderna ha vuelto a instituir una costumbre cristiana del segundo siglo de poner una pizca de sal en la lengua de la persona recién bautizada al salir de las aguas bautismales. El pastor le recuerda a la persona que somos la sal de la tierra y que nuestras vidas deben sazonar espiritualmente a la comunidad que tenemos alrededor de nosotros.

Podíamos dar pequeñas velas a todos en una reunión. Entonces se podría oscurecer la habitación y encender una vela. Ésta encendería a otras y a la vez que la luz de las llamas ilumina el lugar, el pastor recordaría a la congregación que nosotros somos la luz del mundo. El estado natural de nuestro mundo es la oscuridad espiritual y nuestras vidas deben espantarla. Una nueva costumbre entre la segunda generación de cristianos posmodernos es la de llevar unas pulseras

con la iniciales WWJD. Las letras en inglés son *What Would Jesus Do?* Es decir, ¿qué haría Jesús? Se lleva como recordatorio al usuario de que su vida debe reflejar la vida de Jesús, incluso en situaciones difíciles. Todo esto nos sirve como ejemplo del uso del simbolismo para comunicar un mensaje que penetre en el corazón del creyente posmoderno.

La paradoja es otra forma poderosa de comunicar a la mente posmoderna. A muchos, las paradojas los confunden, pero Jesús las usó efectivamente para transmitir verdades profundas. Como cristianos, aprendemos que los primeros serán los últimos y los últimos serán primeros. En el liderazgo, el mayor de todos debe servir. Llegamos a entender que el poder de Dios se perfecciona en la debilidad y que Dios guarda su tesoro en frágiles vasijas terrenales. Al meditar en estas paradojas, el creyente procura una mayor comprensión de la fe cristiana. Unos tienden a evitarlas o a explicarlas para evadir la confusión. Tenemos que seguir el ejemplo de Jesús porque Él sabía que algunas de las verdades necesitan expresarse de esta forma para que podamos meditarlas.

Jesús era el maestro de las parábolas. De nuevo, vivimos en una era donde una historia con un final potente y sorprendente puede penetrar en el corazón de los creyentes. Jesús nos dio muchas parábolas que hablan por sí mismas. Continúan comunicando la verdad con poder. Él usó costumbres comunes, actividades y objetos para darles un significado espiritual. ¿Qué cristiano puede beber un odre de vino sin acordarse de la parábola del vino nuevo en odres viejos? ¿Cuántos hemos encontrado una moneda y nos ha recordado la parábola de las monedas perdidas? Pero las parábolas de Jesús también pueden ser modelos para nuevas historias que nos enseñan verdades importantes.

Podemos usar las costumbres, objetos y actividades a nuestro alrededor para contar parábolas nuevas que enseñen verdades antiguas. Podemos contar la parábola del ordenador, o la del coche usado, o la del entrenador de fútbol. Nuestro reto es el mismo que tuvo Jesús: tomar situaciones comunes y dotarlas con un significado excepcional. Para un ejemplo de esto vea *La parábola de las distintas cosechas* al final de este artículo.

Como cristianos, nuestros ojos deberían estar abiertos a esos momentos especiales cuando Dios se cruza en nuestra vida de forma obviamente espiritual. Estas historias tienen un poder particular para comunicar a los posmodernos las verdades acerca de nuestro Dios. También tenemos que contar la Biblia de forma dramática. Las historias pueden ser mucho más que ilustraciones para el sermón. Una amiga de mi hija, Charis González, hizo una presentación dramática de *La oración de María* de Max Lucado (1986, págs. 33-35). Se puso un chal sobre la cabeza y los hombros y con una entonación y gestos dramáticos, Charis contó una historia inolvidable llena de poder espiritual. Nuestro Dios es un buen cuenta cuentos y nosotros deberíamos serlo también.

La paradoja es otra forma poderosa de comunicar a la mente posmoderna.

Dos corrientes de iglesias sensibles a la posmodernidad

Hasta ahora hay dos corrientes de iglesias sensibles a la posmodernidad. Ambas han tenido un éxito importante en alcanzar a los posmodernos. La primera, ha sido entre la generación que ha tenido sus pies en ambos mundos: el ilustrado y racionalista, y la posmodernidad. Estas iglesias de la primera corriente reflejan su generación. Tienen algunos aspectos en su forma de hacer las cosas que son modernos/racionalistas y algunos que son posmodernos.

Aspectos modernos de las iglesias de la primera corriente

- Énfasis en los modelos claramente definidos.
- Muy organizados.
- Énfasis en los programas.
- Tendencia a convertirse en mega iglesias.
- Tendencia a tener un horario tradicional para sus reuniones (pero no siempre).
- Los cultos de alabanza están muy estructurados.
- A veces tienen un local de iglesia tradicional.
- A veces tienen cultos litúrgicos.
- Las estructuras del liderazgo suelen ser jerárquicas, pero menos que las iglesias modernas.
- Tendencia a usar técnicas de marketing.

Aspectos posmodernos de las iglesias de la primera corriente

- Énfasis en la expresión creativa y artística.
- Énfasis en los dones del Espíritu (no exclusivamente los dones de “señales”).
- Énfasis en que los miembros usen los dones en un ministerio.
- La evangelización a través de las redes de amistad.
- Tendencia a acercarse a una comunidad vibrante.
- A menudo se origina en un grupo pequeño.
- Tendencia a evitar las etiquetas denominacionales.
- Tendencia a ser usuario del ordenador y a tener por lo menos una página web.
- Usa los medios de comunicación siempre que puede.

Algunas iglesias posmodernas de la primera corriente se han hecho muy famosas. La razón es que están siendo muy eficaces en alcanzar a otros para Cristo. Dos iglesias famosas de la primera corriente en los Estados Unidos son: *Willow Creek Community Church*, cerca de Chicago, y *Saddleback Community Church*, cerca de Los Angeles. Ambas iglesias son enormes y tienen un crecimiento explosivo entre la generación de americanos que son en parte modernos y parte posmodernos. En los Estados Unidos esta generación se llama *Baby Boomer*.

Un modelo europeo de una iglesia de la primera corriente es

Holy Trinity Brompton, en Londres, de donde provienen los grupos Alpha. Un modelo francés es la comunidad de *Taizé*, en Francia. Este modelo es tan diferente que es difícil colocarlo en la primera o segunda corriente, aunque es claramente posmoderno. También hay iglesias de la primera corriente en Australia y otras partes del mundo.

Lo primero que queremos señalar de estas iglesias, y de muchas que son similares a ellas alrededor del mundo, es que siguen un esquema general de la evangelización posmoderna. Tienen una comunidad vibrante, llena de expresión creativa y artística, y atraen a su comunidad a través de las redes de relación. De hecho, este tipo de iglesia se ha llamado el modelo sensible al buscador. En otras palabras, son sensibles al deseo espiritual que existe en las personas posmodernas.

Sin embargo, no son plenamente posmodernas en su modelo. Ponen un gran énfasis en las estructuras y los métodos. Se basan en la idea de que el buscador querrá mantenerse en el anonimato hasta que se encuentre cómodo en la comunidad, esto es cierto de los posmodernos de primera generación, pero no necesariamente de la segunda. Su culto de alabanza suele estar muy estructurado. Y a menudo se parecen en su arquitectura a una iglesia moderna.

Es interesante observar que estas iglesias de primera corriente se encuentran con dificultades para alcanzar a la segunda generación de posmodernos. Estos aprecian la creatividad y otras formas posmodernas, pero todavía se sienten incómodos con los aspectos modernos de las iglesias de la primera corriente. No obstante, esta segunda generación de posmodernos todavía está abierta a la espiritualidad y está buscando tanto o más que los posmodernos de primera generación. Para esta segunda generación, un nuevo tipo de iglesia ha evolucionado.

Es interesante observar que estas iglesias de primera corriente se ven con dificultades para alcanzar a la segunda generación de posmodernos.

Iglesias de la segunda corriente

En algunas maneras, las iglesias de la segunda corriente reflejan la primera corriente, o las iglesias buscadoras, pero en otras son muy diferentes. Esto se debe a que esta segunda generación es plenamente posmoderna en su estructura de valores.

Otras tendencias de las iglesias de la segunda corriente

- Suelen originarse en un grupo pequeño.
- Dios es el líder de la Iglesia. Los líderes humanos meramente ejercitan dones de organización o de liderazgo.
- Se centran en el ministerio que surge del cuerpo por los dones, no por los modelos desarrollados por el liderazgo.
- El liderazgo se enfoca en animar a las personas a participar en el ministerio para el cual tienen dones y no a ofrecerse voluntario para ayudar en programas.
- Tendencia a nombres que no parecen eclesiales, tales como *Comunidad de Mars Hill* (Monte de Marte) o *Warehouse 242* (Nave industrial 242).
- Tendencia a reunirse en los hogares como una red de células o

hasta que se hacen grandes para tener un culto de alabanza.

- Tendencia a formar una red de iglesias más pequeñas en vez de formar una mega iglesia.
- El culto de alabanza se parece más a una obra de teatro que a una clase; se centra en la música y en el drama.
- Los locales para la iglesia se montan a menudo como un teatro con una plataforma.
- Tendencia a reunirse en horas y días no tradicionales como el viernes, y en la noche a las 21:00 (Romanos 14:5-6).
- Hay una tendencia de tener cultos de adoración con una estructura flexible que permite responder al mover del Espíritu.
- Los sermones tienden a ser francos, tratando el pecado de una manera directa.
- A su vez, están abiertos a recibir visitas de personas que viven estilos de vida “alternativos” como la homosexualidad. Mientras claramente declaran las implicaciones pecaminosas de dichos estilos de vida, enfatizan su amor hacia el pecador y le demuestran que es bienvenido entre la gente de Dios.
- Existe la tendencia a desconfiar en técnicas de marketing.

Estudio del caso de la comunidad Mars Hill Fellowship

La comunidad de Mars Hill en Seattle, EE.UU. es un ejemplo clásico de una iglesia de segunda corriente. Mars Hill comenzó como un grupo de coloquio entre creyentes posmodernos en 1995. Creció y llegó a ser un estudio bíblico, para luego ser el núcleo de varios grupos, que finalmente se convirtieron en una iglesia.

Como afirman en su página web: “Nuestro deseo original era ser una iglesia centrada en emerger con el evangelio en el mundo posmoderno y las generaciones venideras” (<http://www.marshillchurch.org/secondarypages/whoweare>). Intencionadamente, centraron sus esfuerzos en los estudiantes posmodernos de segunda generación de la Universidad de Washington. El grupo comenzó como un estudio bíblico para personas que tenían entre 20 y 30 años. En Octubre de 1996, se organizaron formalmente como una iglesia de 200 personas. En los últimos años, desde la fundación de la iglesia, han levantado varias iglesias y pretenden continuar abriendo más. El énfasis no está en tener programas sino en experimentar a Dios y permitir que Él obre en la comunidad de creyentes. El pastor Mark Driscoll comenta acerca de la forma de levantar una iglesia posmoderna de segunda generación:

Todo comienza en comunión trinitaria. La base fundamental de nuestra fe es el amor a Dios y al prójimo. Parece que la mayoría de las cosas que han cambiado al mundo comienzan como Jesús comenzó, con unas cuantas personas reunidas para comer y confiar que unidos Dios los guiara en un viaje de fe hacia un futuro desconocido. Los días para venderse con marketing y promocionar así a la iglesia están contados. Los posmodernos ya no son atraídos o impresionados por la técnica empresarial de ofrecer bienes y servicios religiosos que muchas congregaciones modernas, de la época “boomer” y suburbanas, han practicado tanto.

Dios siempre prepara ministros antes de preparar ministerios, así pues nuestro carácter, sabiduría, oración, silencio, soledad, fe, amor, etc. hace que la gente tenga confianza en nosotros y también confían en que los que ellos aman se unan a nosotros en comunidad.

El pastor Driscoll resume más o menos así la forma de levantar iglesias de la segunda corriente. Se comienza con una pequeña comunidad de fe. Esta comunidad estimula a los miembros a crecer en el Señor, y en el amor, mientras esperan que Dios añada más personas a la comunidad a través de la red de relaciones. El grupo pequeño se convierte en una red de pequeños grupos y esa red finalmente se reúne para el culto de alabanza. Cuando lo hacen, pondrán énfasis en una enseñanza sincera y directa, y en la expresión de la fe a través de la creatividad, particularmente con música contemporánea y drama. El culto unido de alabanza no sustituye a la red de pequeños grupos, sino que realza lo que ya se está produciendo en ellos.

La expresión cultural en la iglesia sensible a la posmodernidad

La cultura posmoderna se ha hecho predominante en la Europa Occidental, los Estados Unidos y en Australia. Ahora tiene un impacto importante en lugares como Japón y Europa Oriental

En diferentes áreas del mundo posmoderno existirán expresiones variadas de una iglesia sensible hacia la posmodernidad. Mientras podría parecer razonable pensar que existe un esquema básico de cómo proceder para ministrar a los posmodernos (atraerles a la comunidad y su vitalidad vibrante a través de las redes de relaciones) también existirán las diferencias.

Es el tiempo para experimentar

Es cierto que las diferencias culturales existen pero el esquema básico del ministerio con posmodernos parece mantenerse constante. Hay expresión creativa, énfasis en la comunidad, en los grupos pequeños y el patrón evangelístico de atraer a la comunidad vital y vibrante a través de la red de relaciones. Esto nos ayuda a tener un esquema en mente, pero no se debería intentar copiar modelos desarrollados en otras culturas. Estos modelos son una mezcla de temas de la cosmovisión posmoderna y de temas locales y culturales.

También tenemos que dar atención a los aspectos generacionales de las iglesias posmodernas. Podemos usar los modelos del “buscador” y de la primera corriente, como un punto de partida, para crear una estrategia nueva de evangelismo y modelo de Iglesia. Además, podemos mirar el modelo de la segunda corriente; pero sólo como base de inicio.

Tenemos que tener siempre presente los aspectos únicos de la cultura española y la realidad evidente de una transición de cultura tradicional a cultura posmoderna muy rápida en España, casi sin superar apenas la etapa moderna.

La verdad es que tenemos que experimentar. No sabemos lo

Sería fácil rendirse y decir que los españoles son demasiado difíciles, cuando en realidad puede que no les hayamos hablado en su nuevo idioma cultural.

que puede funcionar en España y lo que no. Necesitamos personas que entiendan la cosmovisión posmoderna, el esquema general de cómo el ministerio funciona en las culturas posmodernas y que tengan un sentir por la gente y la historia de España, especialmente en la historia de la Iglesia. No sabemos si los españoles posmodernos están más abiertos al evangelio o menos abiertos que otros posmodernos. Se han mostrado más abiertos a modelos posmodernos que a modelos modernos. Esto lo sabemos por el éxito relativo de los modelos sensibles a la posmodernidad como las Asambleas Cristianas, en Jerez de la Frontera y Amistad Cristiana, en Madrid.

Pero dado el excesivo abuso de poder en el nombre de la religión en España, es posible que estén menos abiertos que en otras áreas. Pero de nuevo decimos que no lo sabemos porque no hemos experimentado plenamente con los modelos posmodernos. Sería fácil rendirse y decir que los españoles son demasiado difíciles, cuando en realidad puede que no les hayamos hablado en su nuevo idioma cultural.

Por razones del abuso religioso, tenemos que tener cuidado con la forma de expresar el liderazgo dentro de la Iglesia en España. El uso de la fuerza, la culpabilidad, el deber, la coacción o la brusquedad en el liderazgo será contraproducente. Deberíamos hacer todo lo posible para mostrar al liderazgo como orientativo y facilitador. Evitar dar la imagen de que las personas son forzadas para entrar en un programa establecido o en una organización. No importa la que haya, su propósito es ayudar a otros a conocer a Cristo. Tenemos que probar que somos diferentes. Se asumirá que no lo somos hasta que lo demostremos.

Dado lo anterior, no significa que un líder no puede dirigir o que tiene que hacer todo lo que otro le pide. Los líderes hablan la verdad que penetra en las vidas de los que están a su cargo. Pero la expresan en amor y con gracia. Por la forma de actuar del líder queda claro que es un acto de amor porque quiere ver cómo la otra persona crece en Cristo, su deseo no es forzarlo a entrar en la organización. Jesucristo mismo es nuestro modelo para esta clase de liderazgo.

Tenemos que ser lo más anti-institucionales posible. Para el posmoderno, la institución y la espiritualidad son contrarias. Si tenemos formas rígidas, si estamos muy aferrados a la denominación, cuanto más intentemos hacer que entren en las formas, en vez de encontrarnos con la gente en el lugar donde están, ellos tanto más nos rechazarán. Como se ha mencionado arriba, esto se refleja en nuestro liderazgo. También se puede mostrar en un culto unido de alabanza que es demasiado rígido o le falta creatividad. Incluso, se podrá manifestar en la arquitectura o en el horario de las reuniones.

Hay una razón por la que muchas iglesias sensibles a la posmodernidad se reúnen en horas no tradicionales. La mayoría de los posmodernos occidentales saben que la Iglesia cristiana institucional se reúne el domingo por la mañana. Por tanto, parece más anti-institucional reunirse un martes o un jueves por la tarde. Ya que esto no rompe con ningún mandamiento bíblico, muchas iglesias lo hacen así para evitar esta barrera.

Los grupos pequeños que se reúnen en las casas rompen los estereotipos de la Iglesia institucional. Muchas de estas iglesias, por tanto, invitan a sus amigos a estos grupos antes de llevarlos a un lugar

de reunión unido. De nuevo decimos, que cuanto más tradicionales y estereotipados somos, muchas más barreras tenemos con los posmodernos. Por tanto, es nuestra la responsabilidad de pensar claramente las cuestiones bíblicas y saber lo que podemos dejar a un lado (formas tradicionales) y lo que no podemos dejar (funciones bíblicas).

¿Qué podemos hacer con las iglesias que ya están acostumbradas al modelo evangélico moderno?

Christian Schwarz, en su libro *El desarrollo natural de la iglesia* (1996) habla de ocho cualidades de las iglesias saludables. Ha hecho una investigación exhaustiva por todo el mundo para encontrar la clase de iglesias que son saludables y cuáles no lo son.

Schwarz dice que una iglesia, en cualquier lugar del mundo, es saludable si tiene estas cualidades en un nivel significativo y que crecerá sea cual sea el contexto. Aunque no todo el mundo estará de acuerdo con esta tesis, yo lo estoy con gran parte del contenido. Cuando se miran las ocho cualidades que Schwarz menciona, nos damos cuenta que está describiendo una iglesia sensible a la posmodernidad. Estas son:

- Liderazgo capacitador.
- Ministerios según dones.
- Espiritualidad ferviente.
- Estructuras funcionales.
- Culto inspirador.
- Células integrales.
- Evangelismo según las necesidades.
- Relaciones afectivas.

Una de las analogías que Schwarz usa es la imagen del “barril del mínimo” donde cada una de estas cualidades se considera como una tabla de un barril. Cada tabla tiene un largo diferente. El barril sólo podrá contener agua hasta el nivel de la tabla más corta. De la misma manera, una iglesia sólo puede crecer hasta el nivel de la mayor debilidad existente entre las ocho cualidades esenciales.

Schwarz ha desarrollado unos conceptos y materiales de gran ayuda para el crecimiento de la Iglesia, partiendo del punto donde estén hasta tener salud en estas ocho áreas. Su paradigma básico es que la Iglesia evalúa en cuál de las áreas está más débil y se concentra en ella hasta que se fortalezca. Luego, se centra en la siguiente área de debilidad. Con el paso del tiempo, la Iglesia trabajará con cada una de estas áreas varias veces, cada vez crecerán con oración en su habilidad de expresar estas ocho cualidades esenciales.

Al describir este proceso, Schwarz está haciendo un esquema para la iglesia que ya está fundada y se ha acomodado a la metodología moderna, para que se convierta en una iglesia sensible a la posmodernidad. Sería demasiado incisivo tratar de cambiar todo de una vez. Este proceso sería saludable para que cualquier iglesia lo viviera y, si es consciente de las cuestiones posmodernas, poco a poco

Los posmodernos alrededor del mundo parecen estar abiertos al evangelio cuando se les ministra de manera sensible a la posmodernidad.

se convertirá en una iglesia sensible a la posmodernidad.

Lecciones para aprender

Hay varias lecciones que podemos aprender de la experiencia de las iglesias posmodernas en todo el mundo. La primera, es que hay un esquema general para hacer el ministerio entre los posmodernos. Es distinto al que era eficaz entre los modernos. Como se ha dicho anteriormente, este esquema general se puede describir como la comunidad vital y vibrante que crece a través de la red de relaciones.

Los posmodernos alrededor del mundo parecen estar abiertos al evangelio cuando se les ministra de manera sensible a la posmodernidad. Por lo menos, se cree que están más receptivos que las generaciones modernas dentro de la misma cultura.

Las iglesias plenamente sensibles a la posmodernidad son muy espirituales en su punto de vista. Algunos analistas le han llamado a la posmodernidad “neopaganismo” y hay razones para hacerlo. Ya no podemos dar por sentado que la gente tiene unos conocimientos generales del cristianismo ni que se sientan atraídos por los valores cristianos. Sin embargo, de este neopaganismo se está desarrollando una forma muy espiritual de cristianismo. Es una expresión que da un énfasis importante a la oración, la obediencia a Dios y una fuerte dependencia hacia Él para ayudarlos a crecer. Son escépticos ante los programas y el marketing hecho por los hombres, pero crecen sin ellos. Son iglesias que están sintonizadas con el deseo posmoderno de espiritualidad y están expresando el cristianismo de forma poderosa y sobrenatural.

Las iglesias sensibles a la posmodernidad, de segunda generación, se parecen mucho a lo que conocemos de las iglesias del primer siglo y su crecimiento. Esto probablemente se deba a que la posmodernidad es muy similar, aunque no exactamente igual, que la realidad cultural del mundo grecorromano del primer siglo.

Tenemos que recordar que la Iglesia tuvo mucho éxito y también sufrió en este contexto. Ambas cosas, probablemente, serán verdad en las generaciones venideras de una iglesia sensible a la posmodernidad: tendremos éxito y sufriremos por el nombre de Cristo.

Modelos para experimentar

¿Son los posmodernos en la España actual más parecidos a los posmodernos de la primera y segunda corriente, o están divididos por generaciones como en otras áreas del mundo? No tengo la respuesta a esta pregunta, aunque sospecho que de alguna manera están divididos generacionalmente. Podemos saber, por los estudios sociológicos que se están realizando en España, que los españoles cuánto más jóvenes más tienden a expresar los valores posmodernos.

Algunas iglesias deberían experimentar con los modelos de estilo “buscadores” de la primera corriente, pero con sensibilidad a las distinciones culturales de España. Este puede ser un proyecto para las iglesias que están en transición entre los modelos modernos y los posmodernos. La transición de un modelo de iglesia moderna a una

iglesia de “buscadores” es menos abrupta que la transición hacia el modelo de iglesia de la comunidad de Mars Hill. De nuevo quiero mencionar a Christian Schwarz y sus materiales como una ayuda importante en este proceso. La evangelización debería hacerse a través de algún tipo de estudio bíblico en hogares. Un buen método para uso experimental en España serían los cursos Alpha.

Algunos de aquellos que se están preparando para iniciar iglesias deberían experimentar con el esquema básico de las iglesias de la segunda corriente: se empieza con un pequeño grupo como núcleo, se debe estar centrados en el crecimiento espiritual de los miembros del grupo, se crea un grupo que sea una comunidad vital y vibrante que se exprese creativamente. A la misma vez, deberían tomar contacto con la comunidad no cristiana a su alrededor y ministrarles en sus necesidades sociales.

A través de la red de relaciones que se desarrolla en la comunidad cristiana, deberían esperar que Dios les añada a su número como respuesta a la oración. Al crecer, el grupo se convierte en una red de grupos pequeños. Cuando esta red tiene un tamaño adecuado (100-150) se forma una iglesia. Puede que sea sabio no convertirse en una iglesia pública con culto unido de adoración cuando la red es menor porque los cultos de adoración público de un tamaño pequeño tienden a ser una barrera cultural en España. Cuando Dios bendice, la iglesia se convierte en una red de iglesias, al igual que un grupo pequeño se convirtió en una red de grupos pequeños.

El énfasis estaría en iniciar un grupo en un ambiente no agresivo, creativo y amable.

Empezando iglesias en lugares sin testimonio evangélico

¿Cómo se puede empezar de la nada una iglesia sensible a la posmodernidad en un lugar que no tiene un testimonio evangélico? Hay dos respuestas básicas a esta pregunta.

La primera, es que si uno comienza con una familia, o incluso una persona, ellos tendrán que hacer amigos y empezar un estudio bíblico evangélico con los conocidos que van haciendo. De nuevo sugiero el curso Alpha como un buen método para empezar, a no ser que la persona se sienta competente para desarrollar su propio material. El énfasis estaría en iniciar un grupo en un ambiente no agresivo, creativo y amable. La debilidad de este modelo es que inicialmente no hay una comunidad para invitar a nadie. Es una debilidad pero no es mortal. La comunidad de Saddleback comenzó con un grupo de tres, el pastor Rick Warren, su mujer y su hija. Ahora es una de las iglesias más grandes de los Estados Unidos.

Otro método, es llevar a un grupo de personas a un pueblo sin testimonio evangélico. Esto tiene dos ventajas: Una es que ya hay una pequeña comunidad que atrae, aunque sólo sean cinco o seis personas. La segunda es que varias personas pueden hacer contactos antes que un individuo solo. Una buena manera de empezar relaciones es unirse a varios programas auspiciados por el ayuntamiento. Muchos pueblos de España tienen clases de arte, danza, competiciones de deporte y gran número de actividades en las que se puede participar. Estas son una buena oportunidad para hacer amigos. Partiendo de ahí, el modelo sería igual que el anterior, con algún tipo de estudio bíblico

evangelístico en el hogar, como se ha dicho.

Los estudios bíblicos evangelísticos en el hogar tienen importantes ventajas estratégicas. Pueden crecer a través de las redes de relaciones y son, por tanto, casi reproducibles al infinito; no son institucionales, no se parecen a una iglesia, tampoco requieren de un local ni facilidades especiales y se pueden unir unos a otros en una red de pequeños grupos. Por tanto, permiten que un número importante de personas se involucren antes de establecer una nueva iglesia de forma pública. El único límite para el crecimiento es el límite del liderazgo disponible para llevar nuevos grupos de estudio, así que es necesario prever el desarrollo de nuevos líderes. Esta previsión se toma en cuenta en el modelo del curso Alpha, por ejemplo.

Sin embargo, estos estudios podrían fracasar con personas posmodernas por dos razones: La primera, es si somos demasiado agresivos con la presentación de nuestras verdades. Tenemos que presentar la verdad claramente y con gentileza sin ser demasiado insistentes. Debemos atraer a las personas a nuestra verdad, no intentar convencerlos. La palabra bíblica es persuadir, no convencer. La segunda razón es si el estudio no fuera creativo, interesante o divertido, los posmodernos se apartan de lo que les parece aburrido.

El objetivo, por tanto, es hacer algo que sea claro para que entiendan cómo empezar a seguir a Cristo e interesante para que quieran invitar a sus amigos. No debemos temer a la hora de ser espirituales o de parecer espirituales. Los posmodernos se interesan en la espiritualidad; lo que no les gusta es la religión institucional. Cuánto más suene a “iglesia” el estudio, más probabilidades tiene de fracasar.

Otro modelo es el de crear una pequeña empresa. Esta podría estar constituida por empleados cristianos entrenados, no sólo para trabajar, sino también para ministrar entre los posmodernos. Si hay un grupo de cristianos, trabajarían como un equipo misionero y harían el ministerio propuesto anteriormente. Si hay una persona soltera, él o ella tendrían que empezar solos, como se explica más arriba.

El proceso de levantar una iglesia a través del inicio de una empresa responde a dos cuestiones estratégicas importantes. Cuando alguien se muda a un pueblo pequeño sin medios de sustento visibles y sin una razón auténtica para estar ahí, puede levantar sospechas. Al tener una empresa, existe una razón para estar en el pueblo. También existe un potencial para sacar el sustento económico para el ministerio. Sin embargo, en la realidad suelen pasar muchos años antes de que una empresa pequeña adquiera estabilidad, especialmente si tienen que devolver un préstamo inicial.

Las nuevas empresas también pueden ser un servicio útil a la comunidad. La creación de un comercio vital para la comunidad expresa el amor de Cristo para ellos. Por otro lado, este modelo tiene las siguientes dificultades: requiere una cantidad significativa de dinero para crearla, le quitará tiempo al ministerio y el riesgo de que fracase existe. Es necesario tomar una decisión estratégica considerando las ventajas y las desventajas de cada caso.

Las personas entre los 18 años y el tiempo en que establecen un matrimonio, son el grupo de la sociedad española que responde mejor

Las personas entre los 18 años y el tiempo en que establecen un matrimonio, son el grupo de la sociedad española que responde mejor a los temas espirituales.

a los temas espirituales. Orizo apunta a que hay un creciente interés en el significado de la vida para los españoles según maduran. Son las personas más mayores las que tienen más interés espiritual. Sin embargo, esta tendencia tiene una variación en la etapa de los 18 a los 24 años donde tienen una inquietud espiritual y comienzan a formular preguntas transcendentales.

Las personas mayores tienden a ver las cuestiones espirituales a través de la lente de la Iglesia Católica, denominada cristianismo ortodoxo en el estudio. Pero, el grupo más joven no tiene tendencia a distinguir tan claramente en su doctrina (Orizo, 1996, págs. 183-184). Comenzar con un ministerio de jóvenes y solteros podría ser una buena forma de iniciar una iglesia sensible a la posmodernidad. De nuevo insistimos en que el énfasis debe estar en la creatividad. En este caso, la idea podría consistir en empezar con algo que no sea un estudio bíblico evangelístico, más bien se iniciaría con alguna actividad o serie de actividades que satisfaga las necesidades de los jóvenes y mantenga un enfoque espiritual.

Dios nos ha llamado a vivir en un periodo interesante: en la época de transición al mundo posmoderno. Nos ha puesto sobre los hombros la responsabilidad de encontrar cómo llevar fielmente el evangelio de Jesucristo a las personas que tienen una serie de valores nuevos y una nueva forma de mirar el mundo. No podremos hacerlo en la carne. No somos capaces en nuestras propias posibilidades e inteligencia de realizar esta tarea, pero tenemos a un Dios que nos puede guiar a través de este proceso.

Hay muchas cosas que no sabemos sobre la forma de ministrar a los posmodernos en España. Pero podemos movernos y progresar partiendo de lo conocido para descubrir lo desconocido. Empezamos con lo que ya conocemos y le pedimos al Dios vivo y poderoso para que nos guíe. Nos acercamos a un tiempo de experimentación, no científico sino espiritual. Tenemos que confiar en Dios para que nos introduzca en este nuevo mundo de ministerios desconocidos.

Ya que las personas posmodernas se deleitan con las historias y las parábolas, vamos a terminar este artículo con una historia y una parábola, ambas son de un amigo que prefiere quedar en el anonimato.

Una historia de Argentina

Una iglesia en Argentina recorrió el barrio donde estaba ubicada preguntando a los no cristianos para que dijeran una petición que querían que Dios contestara. Seguidamente se ofrecieron a orar por este tema específicamente. Al principio, los no cristianos se mostraban escépticos, algunos incluso se reían de los cristianos. Otros pidieron cosas como que les tocara la lotería. Sin embargo, los cristianos respondían diciendo: “¿Es eso lo que realmente desearías recibir del Dios del universo?”

Cuando los no cristianos se daban cuenta de que los cristianos iban en serio, muchos presentaron peticiones muy honestas. Después de todo, no les supondría ningún daño. Al llegar a este punto los cristianos decían que sólo había una condición. Muchos reaccionaron con un “¿qué? Ahora supongo que queréis que vayamos a vuestra

iglesia” pero ellos dijeron: “No, venir a nuestra iglesia no forma parte del trato, lo único que tenéis que hacer es llamarnos cuando Dios conteste vuestras peticiones.”

Dios empezó a contestar estas oraciones, muchas de forma milagrosa. Así que los no cristianos llamaron a los cristianos que estaban orando por ellos y les contaron cómo habían recibido respuesta a la oración y querían saber si podían venir a la iglesia. Los cristianos respondieron: “No, mejor dame otra petición de oración y oraré por ti porque mi Dios te ama y quiere contestar mis oraciones por ti”. Así es que oraron de nuevo y Dios respondió a las oraciones, y los cristianos recibieron las llamadas. Para entonces los no cristianos ya deseaban realmente saber más sobre este Dios tan poderoso que respondía a la oración.

En muchos casos, familias enteras y grupos de amigos se acercaban con curiosidad. De nuevo preguntaron si podían venir a la iglesia, y la respuesta fue que no. Los cristianos dijeron: “Tendremos un tiempo en el que muchas personas como tú van a compartir las historias de cómo Dios ha contestado su oración. Si estuvieras dispuesto a venir y contar lo que Dios ha hecho por ti, entonces puedes venir a esta reunión de celebración. También podrás oír lo que Dios está haciendo en las vidas de otros como tú. Y, al igual que tú, ellos tampoco son miembros de nuestra iglesia, sólo son personas por las que estamos orando y que Dios ama. Puedes traer amigos y familia si lo deseas”.

¿Te hubiera gustado estar en esa reunión de testimonios? ¿Te parece que sería fácil levantar una iglesia entre los que vinieron a la reunión de testimonios? La oración contestada es exactamente el tipo de espiritualidad práctica que las personas posmodernas están buscando.

La parábola de las cosechas diferentes

Un gran hombre, Señor de una tierra abundante, salió temprano una mañana para visitar los distintos campos en su dominio para observar el fruto de su cosecha. Junto con él, se llevó a varios gerentes suyos que tenían como responsabilidad conocer las diferentes estaciones del año y vigilar los tiempos de cosecha.

Primero, recorrieron la llanura donde había plantado trigo, cebada y otros granos útiles para el beneficio de los ciudadanos de su tierra. También recorrieron los estupendos viñedos que rebosaban de uvas. Finalmente, fueron a los montes donde observaron toda clase de huertos con árboles frutales y olivos, cada uno con fruta abundante de acuerdo con su clase.



Por la noche, cuando volvieron a su mansión, el Señor llamó a sus gerentes y les preguntó sobre lo que habían visto, diciendo: “¿En cuál de los campos habrá una buena siega?” Y comenzaron a decir uno tras otro que, “Los tiempos y las condiciones de la siega serán diferentes para cada campo, pero sin duda alguna habrá una cosecha para cada uno. Unos son campos de granos y la mies

estará madura muy pronto, otros son uvas y tenemos que esperar un poco más. Aun otros son árboles frutales y olivos que tendrán que esperar hasta el final de la estación”.

El Señor les respondió y dijo: “¡Muy bien! Habéis dicho correctamente que la siega de cada uno vendrá en su propio tiempo. Bendito es el hombre sabio que entiende el ritmo de las diferentes cosechas y se prepara para cosechar y guardar el producto para que no se pierda nada”.

Otra vez, el Señor de la cosecha llamó a sus gerentes y les puso a cargo de la responsabilidad de cosechar todo el producto de su dominio. Les dio instrucciones para cuidar cada producto según su naturaleza y mantener su cuidado hasta su regreso. Entonces se fue de viaje con los gerentes de otros dominios.



En su ausencia, los gerentes comenzaron a consultarse unos con otros sobre los distintos aspectos de la cosecha. Observaron que los campos de trigo estaban claramente blancos y listos. Así que salieron con su grande y poderosa maquinaria agrícola.

En poco tiempo recogieron una cosecha abundante de trigo, cebada y otros granos. Por tanto, concluyeron que los otros campos serían exactamente iguales que estos, pero cuando llegaron a los viñedos descubrieron que la maquinaria agrícola no servía como en la primera cosecha. Al entrar en el viñedo dañaron viñas, perdieron el fruto del viñedo y pudieron vendimiar sólo una pequeña parte de los racimos. Al ver la dificultad para recoger el fruto en estos lugares y la falta de eficacia de su maquinaria para cosechar, decidieron volver a sus almacenes donde podrían poner a punto su maquinaria y agrandarían sus almacenes.

Cuando el Señor de la cosecha volvió de su viaje, llamó a sus gerentes para que dieran cuentas de lo que había dejado en sus manos. Hablaron primeramente con gran gozo sobre la cosecha del grano, de la poderosa maquinaria agrícola que tenían y de los grandes almacenes que habían construido; pero cuando les preguntó por la cosecha de los frutos más delicados y difíciles, se volvieron sorprendentemente silenciosos. Observando su silencio, el Señor se conmovió con gran tristeza diciendo: “Cada parte de la cosecha es preciosa para mí y útil para mi dominio”. Les reprochó por tener tanto celo por un tipo de cosecha y por olvidar la importancia de segar cada parte de la otra según su propia naturaleza.

Bueno y fiel es el gerente que entiende y practica la sabiduría de la parábola de las distintas cosechas.

Que Dios imprima en nuestros corazones una frase como esta: “Bueno y fiel es el gerente que entiende y practica la sabiduría de la parábola de las distintas cosechas”.



Bibliografía anotada

1. Allender, Dan ed. *Mars Hill Review* (Bainbridge Island, WA: No. 12, Fall 1998),
Este número está dedicado enteramente a la posmodernidad. Tiene once ensayos y estudios sobre el encuentro de la posmodernidad y el cristianismo. Hablan sobre la presentación del evangelio en la posmodernidad, la filosofía, la hermenéutica posmoderna, consejería y teología posmoderna. Los ensayos interdisciplinarios dan un mayor entendimiento sobre la profundidad del cambio cultural del modernismo a la posmodernidad. Tienen breves bibliografías anotadas al margen.
2. Artacho, Juan del Pino y Alastuey, Eduardo Bericat. *Valores sociales en la cultura andaluza, Encuesta de Valores. Andalucía 1996*. (Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas. 1998).
Es una parte del mismo estudio mundial de Sistemas de valores en la España de los 90. Se centra en Andalucía. Ayuda a mostrar que la posmodernidad en España no es sólo un fenómeno urbano sino que ha alcanzado a la España rural y conservadora.
3. Cruz, Antonio. *Postmodernidad*, (Terrassa, España, Editorial CLIE. 1996).
Este es el único libro que conozco escrito desde la perspectiva española y cristiana sobre la cuestión de la posmodernidad y sus ramificaciones potenciales en el ministerio. Cruz hace un buen estudio presentando esquemas de las cuestiones básicas de la posmodernidad, pero sus sugerencias para la acción posterior tienden a venir de una perspectiva moderna.
4. Cymbala, Jim. *Fuego vivo, viento fresco* (Miami, FL, Ed. Vida 2005) .
Presenta un emocionante relato de primera mano del “Brooklyn Tabernacle”. Esta es una iglesia sensible a la posmodernidad, en su crecimiento y práctica. Una atención particular debe concederse al énfasis dado a la oración y el uso de la expresión creativa y artística, la flexibilidad del culto de alabanza y el uso de testimonios. Cymbala no usa la palabra posmoderno ni parece estar al corriente del tema, pero Brooklyn Tabernacle entra dentro del patrón.
5. Lucado, Max. *Dios se acercó* (Miami, FL, de. Vida. 1992).
Esta es una serie corta de viñetas dramáticas o pequeños sermones. Se pueden usar como un recurso para lecturas dramáticas, skits y obras de teatro para el culto posmoderno de adoración.
6. Mardones, José María. *Para comprender las nuevas formas de la religión, La reconfiguración postcristiana de la religión*. (Estella, Navarra Editorial Verbo Divino. 1998).
Una obra sociológica escrita para una audiencia católica. Sin embargo, tiene mucho que decir sobre las razones por la que nuevos movimientos religiosos están tomando auge en España dado la posmodernidad (denominado postcristianismo). Después de leer este libro, me dio una fuerte impresión de que estamos viviendo un momento de oportunidad para la iglesia evangélica en España si pudiéramos aprender a ministrar a los españoles posmodernos en su forma. Nos explica con mucho más detalle lo que el presente artículo ha pretendido decir.
7. Orizo, Francisco Andrés. *Los nuevos valores de los españoles* (Madrid, Fundación Santa María. 1991).
Es una síntesis de la investigación europea que se realiza en España en la cual Orizo participa. Es de una fecha anterior a *Sistemas de valores en la España de los 90* y no se encontraba preparado para decir que España es “posmoderna” aunque indicó que parecía que iba en esa dirección y el tiempo lo diría. En su obra, cinco años más tarde, *Sistemas de valores en la España de los 90*, dice claramente que España es una sociedad posmoderna. Su análisis para la Fundación Santa María tiende a tener un punto de vista católico.
8. Orizo, Francisco Andrés. *Sistemas de valores en la España de los 90* (Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas. 1996).
Francisco Orizo es un sociólogo español, no evangélico, que participa en una investigación continua a nivel mundial. Ha analizado la parte española de la investigación y también lo ha comparado con las tendencias europeas. Habla claramente de una España posmoderna, explica con detalles minuciosos lo que eso significa. Habla, por ejemplo, de la ansiedad espiritual de los españoles posmodernos y de sus sentimientos y el rechazo generalizado de la Iglesia Católica. Una afirmación interesante que hace es que España parece haber cambiado su cosmovisión “tradicional” (leer premoderno) por una cosmovisión posmoderna, sin pasar realmente por el modernismo.
9. Schwarz, Christian A. *Desarrollo natural de la Iglesia: Ocho características básicas de una iglesia saludable*.

(Editorial CLIE, Terrassa (Barcelona) España, 1996.)

Recomiendo este libro para las iglesias que desean prepararse para ser sensibles a la posmodernidad. Es importante preparar la Iglesia para recibir a los convertidos, antes de realizar la evangelización posmoderna porque puede que ganemos convertidos, pero los perderemos cuando vengan a nuestras iglesias. Schwarz propone una forma razonable de realizar un proceso que ayude a nuestras congregaciones a ser sensibles a la posmodernidad.

10. Tornos, Andrés y Aparicio, Rosa. *¿Quién es creyente en España hoy?* (Madrid, PPC, Editorial y Distribuidora. SA. 1995).

Una obra sociológica escrita para ayudar a entender el punto de vista español sobre la Iglesia Católica desde una perspectiva interna y externa. De interés especial es la tabla en la página 39 que describe cuatro tipos de cristianos católicos: cristianos que buscan un ajuste moral, cristianos morales, el cristianismo interdependiente y el cristianismo vocacional. Se definen los términos mencionados y luego se muestra por qué se están rechazando cada uno en la sociedad española en general. La información más estratégica es que, los “cristianos vocacionales” que han encontrado una espiritualidad verdadera son respetados e incluso admirados, la sociedad española en general siente que estas personas espirituales son tan especiales que están fuera del alcance de la mayoría”. Esto nos debería animar. Si podemos mostrar que es posible ser verdaderamente espirituales y a la misma vez personas normales, seremos escuchados por muchos en la sociedad española.

Páginas web de interés:

1. www.cursoalpha.es

Este es la página del curso Alpha. Se puede usar para adquirir materiales y ver dónde se encuentran estos cursos.

2. www.leaderu.com

Una página de recursos para la investigación formal desde la perspectiva cristiana. Básicamente es una universidad cristiana en la red. Tiene buenos artículos sobre la posmodernidad.

3. www.next-wave.org/

Una revista de recursos en línea para las iglesias sensibles a la posmodernidad de segunda generación, llamadas las iglesias de la “generación X” o “gen X” en la página web. Están disponibles los artículos de números anteriores. www.next-wave.org/dec99/new_wave_of_gen_x_churches.htm Este artículo del Next-Wave describe la diferencia entre las iglesias sensibles a la posmodernidad de primera y segunda generación.

4. <http://www.amistadcristianamadrid.org/>

La iglesia Amistad Cristiana de Madrid.

5. <http://www.asambleacristiana.com/>

Web oficial de las iglesias Asamblea Cristiana en Andalucía. Su sede está en Jerez de la Frontera.